

Domingo de la Palabra de Dios

«*Espero en tu Palabra*»

Este tercer domingo del Tiempo Ordinario celebramos en toda la Iglesia el VI Domingo de la Palabra de Dios.

Se trata de una jornada pastoral instituida por el papa Francisco en 2019 –aunque el primer domingo de celebración fue en 2020– para que se celebre en todas las diócesis.

Con el Domingo de la Palabra, el Papa quiere que se comprenda la importancia de la referencia a la Palabra de Dios en la vida cotidiana de la Iglesia y de nuestras comunidades, «una Palabra no encerrada en un libro, sino que permanece siempre viva y se hace signo concreto y tangible».

El lema elegido por el papa Francisco para esta edición de 2025, dentro del Año Jubilar, es un versículo del Salmo 119: «Espero en tu Palabra». Se trata de un grito de esperanza: el hombre, en el momento de angustia, de la tribulación, del sin sentido, grita a Dios y pone toda su esperanza en Él.

Todos tenemos esperanzas, pero la intención pastoral del Jubileo es comunicar «la esperanza», en singular, comunicar a Cristo crucificado y resucitado, una persona viva y presente, el único que nunca nos abandona. De este modo, la esperanza que vive la Iglesia es una certeza en nuestro camino, una verdad que «no defrauda» porque nos es dada por la presencia eficaz del Espíritu Santo. Por eso, podemos esperar en su Palabra.



VII Encuentro Cristianos discípulos del siglo XXI

El próximo sábado, 1 de febrero, tendrá lugar en el salón de actos de la residencia Santo Tomás de Villanueva de Ciudad Real (plaza San Francisco), el séptimo encuentro *Cristianos discípulos del siglo XXI*.

Estos encuentros, organizados por la Delegación de Apostolado Seglar de la diócesis de Ciudad Real, son actividades formativas que buscan el diálogo en torno a la presencia en la vida pública de los cristianos.

En esta ocasión, teniendo en cuenta el Congreso de Vocaciones que se celebrará en Madrid entre el 7 y el 9 de febrero, el tema escogido para el encuentro es *La vocación bautismal, presencia en el mundo*. Para la formación, se contará con la intervención de Jorge A. Sierra Canduela, hermano de las Escuelas Cristianas y delegado de Pastoral de La Salle para España y Portugal. Licenciado en Ciencias Químicas, en Ciencias Religiosas y Catequéticas y diplomado en Teología Espiritual y en Magisterio, es un apasionado de la educación y la evangelización, como corresponde a su vocación como hermano de La Salle.

El encuentro comenzará a las 10:30 h. y concluirá a las 13:30 h.



Nuevo consiliario de la Hospitalidad de Lourdes

El obispo, don Gerardo Melgar, ha nombrado consiliario diocesano de la Hospitalidad Diocesana de Nuestra Señora de Lourdes al sacerdote Abel Fuentes Pintado.

Fuentes sustituye en el cargo al sacerdote Enrique Galán Ruedas, que ha trabajado como consiliario de la Hospitalidad desde septiembre de 1999.

Además, la Hospitalidad cuenta con un nuevo presidente, Francisco Javier Hervás Pavón, que sustituye a Santiago Caballer González.

La Hospitalité de Notre Dame de Lourdes se creó en 1885, en Lourdes, con la finalidad de acoger a los miles de peregrinos que de todas partes del mundo llegan al santuario desde que, en 1858, la Virgen María se apareciera a la pequeña Bernardita Soubirous. Hoy, son más de doscientas hospitalidades las que forman esta archicofradía agrupando a más de 100.000 mujeres y hombres que sirven como voluntarios a los peregrinos enfermos o discapaci-



tados que acuden a Lourdes para revivir en la gruta, como Bernadette, el encuentro con María y, a través de ella con su hijo Jesús.

La Hospitalidad Diocesana de Lourdes de Ciudad Real se unió 1978 a la archicofradía de Lourdes y, desde

entonces, permanece fiel a su vocación de acompañamiento y acogida de todos aquellos que participan en las peregrinaciones diocesanas anuales al santuario de Lourdes. Además, durante todo el año se preocupa y trabaja por los enfermos.

Carta de nuestro Obispo

El Jubileo de la esperanza (I)



El año 2025 va a estar marcado con un acontecimiento eclesial importante, el Jubileo romano que hemos de vivir en toda la Iglesia como un acontecimiento realmente importante, en el cual se nos van a hacer distintas llamadas que nos piden unas respuestas igualmente importantes para nuestra vida cristiana.

Con el título *Peregrinos de esperanza*, el Papa anunció la celebración del Jubileo del año 2025 como jubileo ordinario para toda la Iglesia, que se celebra en la misma cada veinticinco años.

Es mi intención, durante unas cuantas semanas, dar a conocer a través de este medio *Con Vosotros*, a todos los diocesanos, lo que son los jubileos en la Iglesia y su significado realmente importante para la renovación de nuestra vida cristiana.

El jubileo de este año 2025, con ese título que le da el papa Francisco, *Jubileo de la esperanza*, en el que nosotros somos «peregrinos de esperanza», quiere ser un acontecimiento muy importante, significa una llamada a toda la Iglesia y a cada uno de los creyentes en Cristo a vivir el año 2025 como un año de gracia, en

desde el año 1300, cuando el papa Bonifacio VIII convocó el primer jubileo con la intención de que se repitiera cada cien años. El papa Martín V lo redujo a 33 años, en recuerdo de la edad de Cristo. El papa Paulo II los redujo a veinticinco años, con la intención de que cada generación pudiera participar en, al menos, un jubileo en la vida y pudiera obtener el perdón de todos

– Oración por las intenciones del Papa.

– Realización de una acción de caridad o de piedad.

– Peregrinación a la basílica de San Pedro o a otras Iglesias y lugares a las que el Papa autorice.

El jubileo significa una llamada a toda la Iglesia a vivir el año 2025 como un año de gracia

los pecados, lucrándose de la indulgencia plenaria. Estos son los jubileos ordinario que se repiten cada veinticinco años.

El último jubileo ordinario fue con san Juan Pablo II, que convocó el gran jubileo del año 2000.

En 2015, el papa Francisco convocó el Jubileo extraordinario de la misericordia, pues los papas pueden convocar jubileos extraordinarios cuando lo crean necesario.

El jubileo del año 2025 entra, por

«Atravesar la puerta Santa no es algo mágico, sino que significa redescubrir la misericordia de Dios Padre, que acoge a todos y sale al encuentro de cada uno. Él es quien nos busca, quien viene a nuestro encuentro».

Para las diócesis distintas de Roma se pueden obtener (lucrarse es la palabra) las gracias del jubileo acudiendo a Roma en peregrinación y cumpliendo las condiciones establecidas, o acudir a uno de los lugares que el Papa ha autorizado a cada obispo a establecer en su diócesis, y en los que se pueda ganar la indulgencia, yendo en peregrinación a ellos y cumpliendo igualmente las condiciones anteriormente citadas. En el próximo número que dedique a seguir con el segundo capítulo sobre el Jubileo 2025 pondré, para que todos puedan conocer los lugares jublares que he establecido en nuestra diócesis, así como las fechas en las que habrá misa jubilar en cada uno de ellos.

Hasta el próximo capítulo, el II, en el que seguiremos profundizando en el significado y en los porqués de un «jubileo de la esperanza», la importancia y necesidad de este.

Todos tendremos la oportunidad de renovar nuestra fe

el que todos tendremos la oportunidad de renovar nuestra fe.

Con este motivo, también podremos reavivar nuestra esperanza, renovando y reavivando nuestro ánimo, tan importante para la evangelización en este momento histórico en el que el mundo, la Iglesia, y cada uno de nosotros, sentimos la necesidad de esta esperanza para vivir nuestra identidad cristiana, nuestra realidad de seguidores de Cristo y nuestra condición de agentes de evangelización, con ilusión y alegría.

Los jubileos, llamados también años santos, existen en la Iglesia

tanto, dentro de los jubileos ordinarios que se proclaman y celebran cada veinticinco años.

El jubileo del año 2025 incluye la apertura de la puerta santa de la basílica de San Pedro y, como es tradicional, los peregrinos que atraviesen esa puerta en 2025 se lucrarán de la indulgencia plenaria, siempre que cumplan las debidas condiciones, que son las siguientes:

– El arrepentimiento de los pecados y la recepción del sacramento del perdón.

– La recepción de la comunión eucarística.

Gerardo Juelga
Obispo de C. Real

Asamblea de llamados para la misión

La Conferencia Episcopal Española ha organizado un Congreso de Vocaciones que tendrá lugar en Madrid entre el 7 y el 9 de febrero. A este encuentro están convocados casi tres mil congresistas, representantes de todas las diócesis, congregaciones y movimientos de la Iglesia. El rector del Seminario, que pertenece a la Delegación de Vocaciones de nuestra diócesis, nos habla sobre esta iniciativa.

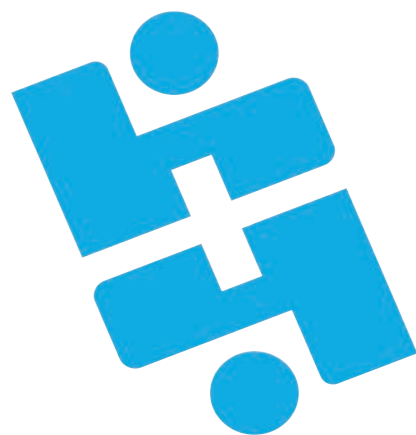
JUAN SERNA CRUZ

El Congreso de Vocaciones es un evento organizado por la Iglesia en España que se celebrará en Madrid los días 7-9 de febrero, y al que están convocados en torno a tres mil congresistas, representantes de todas las diócesis, congregaciones y movimientos de la Iglesia española.

El lema del encuentro es *Asamblea de llamados para la misión*, lo que nos da una idea de los objetivos de esta celebración. En primer lugar, hacer visible que la Iglesia es el fruto de la llamada que Jesús hace a todos a seguirle; respondiendo a su llamada, los cristianos somos después enviados al mundo con una misión evangelizadora. Así pues, en el Congreso nos haremos presentes cristianos de toda la Iglesia de España para dar testimonio de nuestra llamada y para fortalecer nuestra misión.

En segundo lugar, otra clave de este encuentro es precisamente la inquietud vocacional; somos cristianos porque somos llamados, porque el Señor nos convoca a seguirlo. Y esta llamada toma formas diversas,

**¿PARA
QUIÉN
SOY?**



CONGRESO DE VOCACIONES
Asamblea de llamados para la Misión

porque son muchos los reflejos que el Hijo de Dios despierta en la humanidad al encarnarse. En este Congreso se quiere también fortalecer la preocupación de la Iglesia por promover todas las vocaciones, por cuidar a los llamados, por ofrecer cauces renovados para establecer una cultura vocacional.

Desarrollo del Congreso

El Congreso está configurado como un encuentro para la reflexión, la oración, el testimonio y la celebración festiva. Se abrirá el viernes día 7 con una conferencia marco, que recoge la reflexión que se ha venido haciendo previamente en los distintos grupos diocesanos en torno a dos inquietudes. En primer lugar, se nos ha pedido reconocer las oportunidades y las dificultades que podemos encontrar en el contexto actual para que cada cristiano pueda reconocer

su propia vocación; la contribución de nuestra diócesis señalaba como oportunidades la fidelidad de tantos cristianos a su propia vocación y la cercanía de personas que ayudan, especialmente a los jóvenes, a escuchar la voz del Señor y a reconocer su propia vocación; por otro lado, en el ámbito de las dificultades encontramos que a veces vivimos nuestra fe de manera individualista, sin referencias comunitarias, y también que desde las comunidades cristianas no siempre sabemos responder a la sed que mueve la búsqueda de muchas personas, especialmente de los jóvenes.

En segundo lugar, se nos pedía hacer alguna propuesta para cultivar la dimensión vocacional de la vida cristiana. Nosotros hemos sugerido que haya un mayor esfuerzo de acompañamiento a los jóvenes, que los acompañamientos sean más personales y que las comunidades se esfuercen por animar



«Somos cristianos porque somos llamados, porque el Señor nos convoca a seguirlo»



«La Iglesia es el fruto de la llamada que Jesús hace a todos a seguirlo; respondiendo a su llamada, los cristianos somos enviados al mundo con una misión evangelizadora»



y apoyar a los cristianos a superar los miedos que pueden aparecer en el planteamiento vocacional.

La jornada del sábado día 8 se dedicará casi totalmente a conocer distintas experiencias y testimonios vocacionales, desde la vocación sacerdotal y religiosa hasta la vocación matrimonial y familiar; testimonios y experiencias de vocaciones a la enseñanza, servicio, la acogida, la oración, el estudio o el acompañamiento, por ejemplo. El Congreso terminará el día 9 con la presentación de las conclusiones y la eucaristía final.

«Cultura vocacional»

En el año 1997 se celebró en Roma un Congreso sobre las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada en Europa, del que nació un documento titulado *Nuevas vocaciones para una nueva Europa*. Desde entonces se viene hablando de la necesidad de generar en la Iglesia una «cultura vocacional». Con este concepto se quiere insistir en la recuperación de valores olvidados o arrinconados en la conciencia cristiana: la aceptación de la vida como un regalo de Dios, la gratitud, el sentido de la propia limitación y al mismo tiempo la confianza en uno mismo y en los demás, la libertad, el perdón, el afecto, la confianza en la gracia de Dios aun viéndose sobrepasados por las exigencias de la llamada, la responsabilidad ante el don recibido, el deseo de vivir para «otro» y para otros, la capacidad de preguntarse «para quién soy yo», que es en definitiva la gran pregunta que orienta el Congreso de Vocaciones. La convicción de fondo es que si hay pocas vocaciones cristianas al sacerdocio, la vida consagrada o el compromiso familiar y laical en sus distintas dimensiones no es por dificultades exteriores (por ejemplo, porque la cultura no lo favorezca) sino principalmente por la debilidad de la conciencia cristiana ante las exigencias de nuestra vocación a la santidad.



Participación diocesana

En el Congreso participaremos veintiocho personas de la diócesis, juntamente con don Gerardo, para representar la variedad de vocaciones. La gran mayoría de ellos tiene menos de 35 años: sacerdotes jóvenes y seminaristas, jóvenes de parroquias, matrimonios jóvenes y novios, estudiantes, maestros, laicos que trabajan en el ámbito de la educación, del compromiso social, de la catequesis, de la política, y también varias religiosas y miembros de CONFER diocesana. Con el Congreso se pretende también que, después del encuentro, los congresistas de cada diócesis puedan conformar un grupo de promoción de la pastoral vocacional diocesana.



«La centralidad de la Sagrada Escritura en la vida y misión de la Iglesia»

En este tercer domingo del Tiempo Ordinario celebramos, desde el año 2020, el Domingo de la Palabra de Dios.

El delegado de Catequesis de la diócesis nos habla de la centralidad de la Palabra de Dios en la vida y misión de la Iglesia y nos propone algunas «acciones concretas por medio de las cuales los creyentes puedan agradecer este don, vivirlo plenamente en su día a día y testimoniarlo con valentía»

RAÚL LÓPEZ HINAREJOS

El Domingo de la Palabra de Dios es instituido por el papa Francisco el 30 de septiembre del 2019 a través de la carta apostólica en forma de *motu proprio* *Aperuit Illis*. Con esta Jornada, la Iglesia quiere poner en valor la centralidad de la Sagrada Escritura en la vida y en la misión de la Iglesia. Por consiguiente, dedicar un domingo, en concreto el III domingo del Tiempo Ordinario, a esta realidad permite dar a conocer y favorecer el contacto con la Palabra de Dios; desarrollar tiempos y espacios a reflexionar y poner en relación la propia vida con esta Palabra viva y dinámica; y resaltar la importancia que reviste la Palabra de Dios en la celebración.

Cuando nos referimos a la Palabra de Dios nos referimos en sentido propio a una persona, Jesucristo. Él es la Palabra hecha carne. La palabra de Dios es su vida, su ministerio, su misión, su muerte y resurrección y su presencia que nos da el Espíritu. Es en Jesucristo donde Dios se revela, como palabra, entrando así en comunicación con el hombre. De esta manera, se produce un diálogo entre Dios y el hombre: por un lado, la revelación de Dios en Cristo suscita el anuncio



Como vemos en las celebraciones, la Palabra de Dios se besa, como se besa el altar, en un gesto de veneración. Al besar el Evangelio, en silencio, se dice: Las palabras del Evangelio borran nuestros pecados.

Foto: El obispo besa el evangelionario en la misa de inauguración del Jubileo del pasado 29 de diciembre de 2024

y el testimonio, plasmándose en el texto escrito; por otro lado, el hombre acoge, escucha y lee el testimonio y la experiencia de fe que se recoge en este texto escrito, encontrándose con el Verbo que es Jesús, el Señor, y disponiéndose a una relación con su persona por medio del Espíritu.



«Cuando nos referimos a la Palabra de Dios nos referimos en sentido propio a una persona, Jesucristo»

La vivencia de este domingo dedicado a la Palabra tiene que hacerse presente en nuestras comunidades eclesiales con acciones concretas por medio de las cuales los creyentes puedan agradecer este don, vivirlo plenamente en su día a día y testimoniarlo con valentía. Para ello, entre las distintas iniciativas cabe destacar las siguientes:

— La liturgia se constituye como lugar privilegiado en el que resuena la Palabra de Dios. Para ello, un gesto esencial a realizar en esta jornada es la entronización del texto sagrado en un lugar visible, con el fin de poner en valor el carácter performativo de la Palabra de Dios, es decir, que la Palabra proclamada, y la liturgia que lo celebra, no es una comunicación de cosas que se pueden conocer, sino una comunicación que implica hechos y transforma la vida. Otro de los aspectos importantes para tener en cuenta en

esta celebración del Domingo de la Palabra de Dios es la unidad de toda la liturgia de la palabra, acentuando la proclamación de la Palabra de Dios y cuidando la homilía, como servicio privilegiado para hacer resonar con ardor la Palabra al corazón de los fieles.

— En el ámbito de la iniciación cristiana, la Palabra de Dios se convierte en piedra angular para iluminar la vida y la existencia del catecúmeno. Por eso, el camino que la catequesis desarrolla debe introducir al catequizando en contacto con la historia de la salvación a través de la guía y lectura de la Sagrada Escritura. En las distintas catequesis que se desarrollen a lo largo de esa semana se ha de profundizar en el don y la riqueza que supone la Palabra de Dios a nivel personal y comunitario. Así, en función de la edad del catequizando se pueden desarrollar diversas experiencias bíblicas: narración de un pasaje bíblico, *kahoot* bíblico, profundización en el tema de la Palabra de Dios del catecismo, etc.

— La oración y la meditación asidua de la Palabra gozan en la vida diaria de un puesto privilegiado para favorecer el encuentro vivo y gozoso con Jesús, el Señor. Por ello, se han de ofrecer recursos y métodos que ayuden y enseñen a los fieles a saber leer, reflexionar y meditar los textos de la Sagrada Escritura. Entre todas estas metodologías, la *lectio divina* adquiere significatividad, ya que permite al creyente realizar una lectura de un pasaje de la Biblia, dejándose guiar por el Espíritu a través de la meditación, oración y contemplación. En esta misma dirección, con motivo de esta jornada se pueden fomentar y generar «grupos» o «escuelas» de escucha de la Palabra en los que se propicie un encuentro personal con Jesús por medio de la Sagrada Escritura.

— Una de las claves esenciales y, aun poco desarrollada, que marcan el termómetro de las distintas comunidades eclesiales, lo constituye la formación de los agentes de evangelización desde un punto de vista integral y global de las distintas dimensiones que conforman la vida cristiana. Por ello, el desarrollo de una formación bíblica, a través de un itinerario específico o mediante distintas jornadas dedicadas a esta dimensión, puede contribuir a mejorar la calidad del acercamiento a los textos bíblicos de toda la comunidad cristiana y del impacto en el anuncio de la fe a los más alejados.



Logotipo oficial del Domingo de la Palabra

El logo del Domingo de la Palabra se inspira en los discípulos de Emaús. Expresando la relación entre los tres caminantes con miradas, gestos y palabras. Con esto, va expresando nuestra relación como discípulos con la Palabra hecha carne, Jesucristo.

Los discípulos

En el pasaje de los *Discípulos de Emaús*, Lucas expresa el rostro de todos los creyentes. En la imagen, se expresa también la relación entre lo masculino y lo femenino al identificar al discípulo anónimo como la esposa de Cleofás.

El resucitado

La imagen de Jesús se representa en el centro, puesto que se pone en medio de nuestro camino, habitando nuestra historia.

La luz

La luz de la palabra calienta los corazones de los discípulos cuando cae el sol. En el gesto eucarístico llegará a su plenitud y los discípulos podrán «ver»

en totalidad, lo reconocerán y comprenderán toda la Palabra y a la persona de Jesús.

La estrella

Es el resucitado el que la entrega y es el signo de la evangelización: «Ellos contaron...»

El pergamino

El misterio salvífico se revela en el diálogo entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

Los pies

Jesús resucitado comparte los pasos del hombre y el poder de su palabra los dirige en el sentido correcto: «Tu palabra es luz para mis pies y una antorcha para mi camino». Por eso, después del encuentro, los discípulos regresaron a Jerusalén.

El bastón

Es delgado, sin certezas, como las seguridades humanas. Expresa la fragilidad de los discípulos, que estaban entristecidos.

Encuentro de profesores cristianos

La Delegación Diocesana de Enseñanza ha organizado un encuentro de profesores cristianos con el lema *Testigos de esperanza*.

El encuentro se hace en colaboración con la Fundación Edelvives, la Delegación Diocesana de Pastoral Universitaria y la Universidad de Castilla - La Mancha.

La jornada tiene dos objetivos: promover el encuentro de profesores cristianos de la diócesis y reflexionar sobre la tarea educativa como testigos de esperanza.

Tendrá dos momentos: la ponencia del filósofo y teólogo



Francesc Torralba y una mesa redonda a la que se unirán Antonio Roura, director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura, y Juan Pedro Castellano, presidente de la Fundación Edelvives.

La inscripción se hace a través del formulario al que se accede con el código.



Lc 1, 1-4;4, 14-21: Jesús entró en la sinagoga de Nazaret y leyó el texto del profeta Isaías.

Comentario: La Buena Noticia de la salvación es para todos, pero en primer lugar para los pobres, los enfermos, los que sufren, los desesperados...

Para la celebración *Por Martín Tébar Hernando*

III Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** Celebramos el tercer domingo del tiempo ordinario, el Domingo de la Palabra de Dios, que nos recuerda «la necesidad de tener familiaridad e intimidad con la Sagrada Escritura y con Jesucristo, Palabra hecha carne». Celebramos la eucaristía conscientes de que el resucitado se hace presente en medio de su comunidad y la alimenta, no solo con «el pan de su cuerpo», sino también con «el pan de la Palabra».
- **1.ª LECTURA (Neh 8, 2 - 4a.5 - 6.8 - 10).** La Palabra de Dios produce una conmoción interna: «Todo el pueblo lloraba al escuchar las palabras». Hemos de pasar de una escucha pasiva a dejarnos mover interiormente.
- **2.ª LECTURA (1Cor 12, 12 - 30).** San Pablo expone el misterio de la Iglesia con una imagen: es un cuerpo con muchos miembros. «La Palabra de Dios es viva y eficaz».
- **EVANGELIO (Lc 1, 1 - 4;4, 14 - 21).** Escuchamos a Jesús interpretando su misión a partir de la lectura de Isaías. Nosotros debemos encontrar en la Palabra de Dios sentido para los diferentes momentos de nuestra vida.
- **DESPEDIDA.** Señor de la Palabra y de la vida, ahora que te acabamos de recibir en nuestro interior, te bendicimos por tu presencia, misericordia, lealtad y amor hacia nosotros.

Oración de los fieles

S. Confiados en su escucha, pedimos al Padre:

- Por la Iglesia: para que, guiada por el Espíritu Santo, sea un faro de luz y esperanza para el mundo. Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes: para que busquen la justicia y la paz, y tomen decisiones que promuevan el bienestar de todos, especialmente de los más vulnerables. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren: para que encuentren consuelo y fortaleza en la Palabra de Dios. Roguemos al Señor.
- Por nuestra comunidad: para que crezcamos en unidad y amor, esforzándonos por ser un fiel reflejo de lo que la Palabra de Dios nos pide. Roguemos al Señor.
- Por los jóvenes: para que escuchen la voz de Dios y respondan sí a la vocación a la que el Señor los llame. Roguemos al Señor.

S. Escucha, Padre, lo que te pedimos con fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Un solo Señor (CLN/708) **Salmo R.:** Tus palabras, Señor, son espíritu y vida (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H8) **Comunión:** Pescador de hombres (CLN/407) **Despedida:** Madre de los pobres (CLN/318)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes Hb 9, 15.24 - 28 • Mc 3, 22 - 30 **Martes** Hb 10, 1 - 10 • Mc 3, 31 - 35 **Miércoles** Hb 10, 11 - 18 • Mc 4, 1 - 20 **Jueves** Hb 10, 19 - 25 • Mc 4, 21 - 25 **Viernes** Hb 10, 32 - 39 • Mc 4, 26 - 34 **Sábado** Hb 11, 1 - 2.8 - 19 • Mc 4, 35 - 41